

PEDRO DE PEDRAZA GAITAN: *Libro de Montería compuesto por... Manuscrito inédito 8.285 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, ed. de Manuel Terrón Albarrán (Badajoz, Grafisur, 1984) XXXI+524 pp.+4 h.

Cada vez que entre los estantes de las librerías veo una edición de una obra cinegética española «clásica», me pongo a temblar ya que en el 99% de las ocasiones están hechas por aficionados a la caza que, en las épocas de veda, hacen sus correrías venatorias entre los viejos libros y manuscritos que yacen olvidados en nuestras bibliotecas. Por lo general el resultado de estas incursiones suele ser desastroso además de caro.

Este no es el caso del libro que en estas líneas comento. Con sólo ver el nombre del editor, Manuel Terrón Albarrán, cazador e historiador, sé que el éxito está asegurado, que no habrá fallos y que el trabajo es dignísimo.

La presente edición supone una superación del editor. En sus ediciones anteriores, todas ellas facsimilares (Juan Mateos, *Origen y dignidad de la caza*. Badajoz, Institución «Pedro de Valencia», 1978; Luis de Zapata, *Libro de cetrería*. Badajoz, Institución «Pedro de Valencia», 1979) y precedidas de una amplia introducción, tan sólo tenían la reproducción del original. En la de Pedraza Gaitán le sigue la transcripción del texto, con lo que su lectura es factible para todos y no queda limitada a esos «genios» que son capaces de leer la caligrafía de nuestros antepasados.

No se queda en la mera transcripción del texto, sino que la acompaña de 265 «Notas humanísticas» (pp. 465-524) que a su vez son aclaradas con otras 516 referencias bibliográficas, lo cual da la medida del interés que pone Manuel Terrón Albarrán en sus trabajos. Y si el texto, tanto en su reproducción como en la transcripción, es sumamente interesante, mucho más lo son estas «notas» ya que en ellas el aspecto más importante, para mí, es que el editor se haya demorado en buscar de dónde ha tomado Pedraza Gaitán cada uno de sus capítulos, pero no nos dice solamente de tal o cual obra, sino que incluso precisa de qué edición, y así lo demuestra con los capítulos que provienen del *Libro de la montería* y del *Discurso de la montería*, de Gonzalo Argote de Molina, los textos están sacados de la edición que éste publicó del *Libro de la montería*, en 1582, en Sevilla, y los que proceden de Jenofonte, lo hacen de la traducción publicada en 1552 por Diego Gracián. Veamos unos pequeños ejemplos, pues Terrón Albarrán tan sólo lo indica:

PEDRAZA

Si algún perro se le atravessare en la garganta algún hueso, échense dentro de ella aceite y aprieten la boca bajándola contra los pechos hasta que se queje y eche el hueso, y si no, mézclenle con agua tibia y háganselo tragar poco a poco y les hará aflojar y echar el hueso (p. 460).

MONTERÍA

Si les trauare hueso en las gargantas echenles dentro del azeyte, e aprietenles las bocas, e abaxengelas ayuso contra los pechos por tal que se quexen e echen los huessos, e si esto non les touiere pro, tomen del agua tibia e mezcenla con el azeyte, e fagangelo tragar poco a poco, ca esto les afloxara los huessos, e gelos fara echar (*Montería*, II, 2, xxx, fol. 25).

ARGOTE DE MOLINA

Usan en algunas partes de Alemania y Francia algunos monteros ir a montería que llaman del buey, la cual se hace llevando hecho de lienzo armado sobre aros ligeros, una forma de buey pintado con su cabeza y cuernos, y dentro de él se mete el montero con los aparejos de la caza, y caminando, divisa por ventanillas que él tiene la caza que hay en el monte, y dejándole plantado sobre palillos que trae, sale por un lado por donde no sea visto de la caza y tira a la que ha descubierto (p. 440).

Vsan en algunas partes de Alemania y Francia algunos Monteros yr a Monteria, que llaman del Buey, la qual se haze lleuando hecho de lienço armado sobre aros ligeros, vna forma de Buey pintado con su cabeza, y cuernos y dentro del se mete el Montero con los aparejos de la caça, y caminando deuisa por ventanillas, que el tiene la caça, que ay en el Monte, y dexandole plantado, sobre palillos que trae sale por vn lado, por donde no sea visto de la caça, y tira ala que a descubierto (Cap. XXXIII; fol. 120).

Es una lástima que las referencias al llamado *Moamin* que hace Terrón Albarrán, sean a la edición francesa, pues en España poseemos dos manuscritos que contienen dicho libro, los mss. V-II-19 de El Escorial y el Res. 270 de la B. N. de Madrid, pero no es de extrañar ya que es una obra aún inédita.

El único fallo que me ha llamado la atención lo encuentro en la «Nota humanística» 212, en la que dice: «habla Pedraza de esta caza en verano. cuando el texto griego escribe ἦρος que significa primavera» (p. 515). Pedraza no equivoca la estación meteorológica pues «hasta el Siglo de Oro se distinguió entre *verano*, que entonces designaba el fin de la primavera, y principio del verano, *estío*, aplicado al resto de esta estación, y *primavera*, que significaba solamente el comienzo de la estación conocida ahora con ese nombre» (DCECH, V, p. 777).

Aunque sea repetirme, la presente edición del *Libro de montería* de Pedro Pedraza Gaitán, realizada por Manuel Terrón Albarrán, es una de las mejores ediciones de obras cinegéticas clásicas que se ha publicado en los últimos años.

J. M. Fradejas Rueda

JUAN DE SAHAGUN: «*Libro de cetrería*» de... «*Glosas*» de don Beltrán de la Cueva, seguido del «*Discurso del falcón esmerejón*» del Conde de Puñonrostro, ed. Antonio Mazanares Palarea (?) (Madrid, Edic. Cairel, 1984) 217 pp. (Alcotán).

En los últimos años han surgido varias editoriales y colecciones que han querido poner al alcance, no de todos por ser ediciones limitadas y numeradas, los viejos libros de caza españoles. Se trataba de libros editados quasilusamente, con gran alarde tipográfico, pero cuyo interés se perdía por cuanto que los textos, los más importantes, no estaban todo lo bien editados que se merecían. Básteme recordar la penúltima edición del *Libro de la montería* (Madrid, Ediciones Velázquez, 1976), que no es más